

GRECIA

SITUACIÓN DE LA INMIGRACIÓN

Aprobada la ley sobre asilo e inmigración

El parlamento griego aprobó la nueva ley sobre asilo y recepción de inmigrantes siguiendo la directiva comunitaria 2008/115 relativa a normas y procedimientos comunes en los estados miembros para el retorno de los nacionales de terceros países en situación irregular.

Cristos Papoutsis, Ministro de Protección del Ciudadano, ha declarado que con esta ley y una serie de medidas disuasorias como la construcción de una valla en los 12,5 kms fronterizos entre Grecia y Turquía, «se pone orden» en la inmigración irregular que llega a Grecia. Además, en la ley se ha introducido un artículo por el que podrán utilizarse como centros de acogida o de detención los cuarteles que no utilizan las fuerzas armadas griegas.

Papoutsis ha dejado claro que Grecia debe de cumplir sus compromisos con el tratado de Schengen y evitar que sigan entrando en el país mas de 200 irregulares al día. También deberá conseguir dar una solución legal a los mas de 47.000 expedientes de asilo acumulados en los últimos años.

Según el ministro, Grecia tiene un año para regularizar el tema de la inmigración y se ha conseguido una financiación comunitaria de 230 millones de euros así como que FRONTEX continúe su vigilancia marítima en el Egeo y las patrullas de intervención rápida por tierra y aire en la zona de Evro, la frontera con Turquía en el noreste del país. .

Papoutsis, en el discurso de presentación del proyecto de ley a la Cámara de Diputados, resaltó que el objetivo fundamental es que se queden en el país solamente los inmigrantes legales y los que tienen derecho a asilo. Todos los demás tendrán que marcharse del país voluntaria o involuntariamente, puesto que según las palabras del Ministro «Grecia está atravesando un periodo difícil, por lo que los inmigrantes tendrán que estar conscientes de que aquí no podrán materializar sus sueños de una vida mejor.

Papoutsis defendió su decisión para crear una valla en la frontera con Turquía en la región del Hevron e insistió en que no constituye una medida aislada sino que se debe concebir como una pequeña parte de un plan global contra la inmigración ilegal en el país.

Por su parte, el Organismo Europeo para la Colaboración en las fronteras, FRONTEX, en su último informe menciona que el número de inmigrantes ilegales que entran en Grecia a través de la región del Hevron fronteriza con Turquía es el mayor desde que hay registro.

En el informe se destaca que dentro de 2010 a través de la región del Hevron se registró la mayor oleada migratoria en la historia de la UE debido a la decisión de las pandillas criminales que explotan a los inmigrantes ilegales de dirigirse a los accesos terrestres y no marítimos como era su práctica habitual.

El mayor número de inmigrantes ilegales vienen de Afganistán aunque se ha anotado un aumento de argelinos que llegan a Turquía vía aérea decididos a cruzar la frontera europea.

Según FRONTEX más de 31.000 inmigrantes ilegales han cruzado la frontera entre Grecia y Turquía desde enero y hasta septiembre de 2010.

En el informe se menciona la valla que se construirá a lo largo de 12,5 kilómetros entre las localidades Kastanies y Nea Vissa de la región del Hevron y se anota que hasta septiembre de 2010 entraban diariamente 350 personas por ese punto.

Además, en el informe se destaca la responsabilidad de Turquía como país de paso de las olas migratorias y se concluye que el problema es de tal envergadura que no puede ser solucionado sólo por las autoridades griegas.

300 inmigrantes en huelga de hambre en Atenas y Tesalónica

El 24 de enero por la noche comenzó la huelga de hambre de 300 inmigrantes, 250 instalados ilegalmente en dependencias de la Facultad de Derecho de Atenas, en el centro de la ciudad, y otros 50 en la ciudad de Tesalónica, instalados en el Centro de los Trabajadores (Ergatikó Kéntro). Los inmigrantes que se encuentran en la capital, de origen magrebí como los restantes y que exigían ser legalizados, fueron introducidos en la facultad de Atenas por grupos de estudiantes cercanos al partido de izquierda SYRIZA (Coalición Radical de Izquierda) a pesar de que las autoridades universitarias se oponían.

Según declaraciones de la Ministra de Educación, Ana Diamandopulu, no ha sido una casualidad que «estas pobres personas» fueran a parar a la facultad de Derecho, sino que alguien les dirigió hasta allí. «Es indignante», declaró, «que fuerzas políticas utilicen de esta forma tan provocadora la angustia humana para servir objetivos partidistas, destruyendo las libertades de la universidad» (refiriéndose al asilo universitario y a la imposibilidad de las fuerzas policiales de evacuar el edificio sin que lo solicite el Decano o una orden del Fiscal). La Ministra insistió en que «la transformación de la Facultad de Derecho en un campo de inmigrantes supera cualquier límite de tolerancia» y denunció que las autoridades de la Universidad de Atenas deberían proteger el funcionamiento académico de la institución, que permaneció cerrada durante varios días.

El Ministro de Protección del Ciudadano, Christos Papoutsis, insistió en que el asilo universitario «no es la excusa para un comportamiento irregular de las instituciones, ni para la incompetencia administrativa».

Las autoridades universitarias por su parte consideran que la culpa de esta situación es general del Estado y de la sociedad, insistiendo en que no pudieron impedir la entrada de estos inmigrantes, que se encuentran ahora instalados con sus sacos de dormir en distintas dependencias del edificio.

Entretanto los inmigrantes insistían en que no abandonarían la huelga ni la facultad sin un permiso de residencia en la mano, algo que el Ministerio del Interior se ha negado a conceder. La mayoría procede de la isla de Creta, dónde trabajaban en el mercado "irregular" y fueron presuntamente miembros de distintos movimientos políticos los que facilitaron su transporte a la capital griega.

Por su parte el partido comunista KKE ha declarado que «quienes han llevado a estos inmigrantes al edificio en obras de la Facultad de Derecho no ayudan a las justas reivindicaciones de los inmigrantes-refugiados, sino que les exponen aun mas a las calumnias y a las amenazas de partidos y mecanismos reaccionarios, a la represión del estado y a los chantajes de los grupos que se aprovechan de ellos».

Los inmigrantes que realizaron la huelga de hambre exigían la legalización de todos los inmigrante en situación irregular que se encuentran en Grecia: se barajan los números, pero podrían ser 300.000 inmigrantes indocumentados, otros 160.000 a los que no se ha renovado los permisos de trabajo y residencia y de otros 52.000 en espera de que las autoridades tramiten las solicitudes de asilo político, un proceso que en algunos casos se ha retrasado durante 10 años.